

# LOS TRABAJADORES QUE SE ORGANIZAN EN LA PLAZA: CONTRA-MOVIMIENTO DE UNA FUENTE INESPERADA.\*

Chris Tilly<sup>1</sup>

University of California Los Angeles

Enrique de la Garza Toledo

Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa

Hugo Sarmiento

University of California Los Angeles

José Luis Gayosso Ramírez

Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa

*Fecha de recepción: marzo 2104*

*Fecha de aceptación: diciembre 2014*

## Resumen

La informalización del mercado de trabajo ha provocado contra-movimientos en muchos países, a pesar de la debilidad económica de trabajadores informales. En México y en los Estados Unidos (donde los migrantes latinoamericanos ocupan gran parte de los empleos informales) los ejemplos los más exitosos de tales contra-movimientos son movimientos de auto-organización en el espacio público: los comerciantes informales en México y los jornaleros urbanos en los EEUU. Este estudio investiga, por medio de estudios de caso en los dos países, las formas y estrategias de estas organizaciones, examinando las fuentes de su éxito, y las similitudes y distinciones entre los dos. Con límites estrechos en su fuerza económica, estos trabajadores prosiguen estrategias políticas que se conforman a los orígenes distintos de cada movimiento y a los sistemas políticos de los dos países.

**Palabras clave:** *Trabajo informal, organización, contra-movimiento, México, Estados Unidos.*

## Abstract

Informalization of the labor market has provoked counter-movements in many countries, despite the economic weakness of informal workers. In Mexico and the United States (where Latin American migrants occupy a large portion of informal jobs) the most successful such counter-movements are self-organized movements in public spaces: street vendors in Mexico and day laborers in the US. This study uses case studies from the two countries to investigate the forms and strategies of these organizations, examining the sources of their success and the similarities and differences between the two. With sharp limits on their economic power, these workers pursue political strategies that conform to each movement's distinct origins and to the two countries' political systems.

**Keywords:** *Informal work, organizing, counter-movement, Mexico, United States.*

\* Gracias a UC-MEXUS por su apoyo financiero, y a las organizaciones que participaron en el estudio.

<sup>1</sup> chris\_tilly@irle.ucla.edu

## INTRODUCCIÓN

El crecimiento paulatino del trabajo informal en América Latina, y de hecho en la mayoría del mundo, constituye un giro inesperado desde hace cincuenta años en la dinámica del desarrollo, pero que ahora está más o menos consolidado. Conceptualizando trabajo informal como trabajo sin protección de las leyes laborales (la definición que empleamos a través de este análisis), la OIT estima que en los países de América Latina, entre 40% y 75% trabajan sin tales protecciones (ILO-WIEGO 2013, p.9). En esta investigación, examinamos una reacción inesperada al fenómeno inesperado de resurgencia de la informalidad, *auto-organización por los trabajadores informales*. Nos enfocamos en un caso de México, y otro de Latinoamericanos en los Estados Unidos.

El debate sobre informalidad ha contemplado varias explicaciones para la persistencia y aún crecimiento de trabajo informal, pero hay evidencias claras de la naturaleza involuntaria de buena parte de la informalidad laboral (p.e. de la Garza 2012, Temkin 2009) apoyan dos teorías principales: la *supervivencialista* (informalidad como consecuencia de un aumento de población sin alternativa económica) y la *estructuralista* (creación de informalidad por estrategias empresariales, por ejemplo la subcontratación o la flexibilización del trabajo). Se ha visto entonces el crecimiento de informalidad como una derrota para la clase trabajadora, otra pérdida de protecciones institucionales, llevado por el neoliberalismo. Pero a mediados de esta derrota histórica, se han surgido nuevas formas de auto-organización, en un nuevo contra-movimiento Polanyiano (Evans 2010, Polanyi 1957), con muchos ejemplos a través de América Latina. Como parte de este contra-movimiento global para defender los derechos de trabajadores informales, los trabajadores se van organizando para reclamar sus derechos en varios sectores en México y los EEUU (Fine 2011, de la Garza 2010a,b, Milkman, Bloom y Narro 2010).

Lo que sí sorprende, al menos al inicio, es que en cada uno de estos dos países, sea un grupo de trabajadores en el espacio público quienes han concretado las organizaciones de trabajadores informales más importantes. Hablamos de los vendedores ambulantes en México, y los "jornaleros urbanos" estadounidenses (principalmente inmigrantes de origen, muchos de ellos mexicanos, quienes buscan día por día trabajo de construcción, jardinero, o trabajo doméstico). En un caso trabajan en pleno espacio público (la banqueta o la calle), en el otro solicitan empleo en el mismo ambiente (en la esquina o el estacionamiento). Es de esperar que tales trabajadores experimentaran falta de seguridad personal, abusos por parte de la policía, y competencia feroz de otros trabajadores con barreras mínimas para entrar al mercado. Sin embargo los trabajadores en estas dos ramas han formado organizaciones poderosas y eficaces (Gayosso etc. en de la Garza 2010a,b, Dziembowska 2010, Theodore 2010). En este texto, exploraremos, y explicaremos en lo posible, las fuentes, formas, alcances, y límites de esta fuerza inesperada, y las diferencias entre los dos países. Situamos nuestro análisis en la economía política de los dos países y la coyuntura de la últimas dos décadas, y lo basamos en investigación de campo en dos ciudades, la sede principal del ambulante en México, la Ciudad de México, y la ciudad principal de los jornaleros urbanos estadounidenses, Los Ángeles, California.

Desarrollamos el análisis en cuatro etapas. Empezamos por una revisión breve de las ideas de Polanyi y los análisis neo-Polanyianos, y de la literatura empírica sobre movimientos de trabajadores informales, con enfoque en los casos latinoamericanos. En las secciones siguientes, explicamos el diseño del proyecto y los métodos del trabajo de campo, luego el cuerpo principal del texto, la presentación analítica de los hallazgos. Cerramos con discusión y conclusiones.

## POLANYI, NEO-POLANYIANISMO, CONTRA-MOVIMIENTOS

En *La Gran Transformación*, Polanyi (2001[1944]) analizó el "doble movimiento" del capitalismo desde el punto de vista de mediados del Siglo XX. Este doble movimiento surgió de la contestación entre dos principios opuestos: el principio del liberalismo económico y el de la protección social. El primero triunfó en

la liberación de mercados, inclusive del mercado de trabajo, en el ascenso del capitalismo. Pero este triunfo provocó un "contra-movimiento" para imponer la protección social, muy evidente cuando escribió Polanyi en el establecimiento de tratos más o menos socialdemócratas en los países principales de la economía global—la gran transformación.

Polanyi dejó subdesarrollado el análisis organizacional del contra-movimiento (Block y Somers 2014, Evans 2014). y lo caracterizó como "espontáneo." Divergió de Marx en no privilegiar ni la clase obrera industrial ni cualquier otro sector social como agente principal del contra-movimiento. Planteó que varios sectores pueden desempeñar un papel en el movimiento para la protección social en proporción con "el amplitud y variedad de los intereses, además de su propio interés, que puede servir" (Polanyi 2001 (p.163, traducción por los autores).

Con la llegada del neoliberalismo global, algunos científicos sociales concluyeron, contra Polanyi, que fue posible revertir la gran transformación y re-establecer el predominio del principio del liberalismo económico (Block y Somers 2014, Evans y Sewell 2013). Empezó la búsqueda de nuevos contra-movimientos, y un debate importante sobre su fuerza y potencial (Burawoy 2010, Gill 2000, Sandbrook 2011, Smith 2008, Stephen 2009). Algunos han propuesto un papel líder para los nuevo movimientos urbanos, que reclaman el "derecho a la ciudad"—sea con la identidad de ciudadanos (Lefebvre 2003) o de trabajadores (Harvey 2012), con reivindicaciones explícitas dirigidas al estado (Mayer 2012) o estrategias subterráneas de supervivencia (Simone 2010).

Dentro de este amplio conjunto de respuestas, se puede investigar terrenos de lucha más específicos, como lo es el trabajo informal—la expresión del liberalismo económico en el campo del trabajo. Las formulaciones iniciales del concepto del sector informal (por ejemplo Hart 1973) supusieron que eran un vestigio proveniente de formas antiguas del trabajo. Pero datos recientes indican que el peso relativo del trabajo informal ha crecido en las últimas décadas en muchos países, marcando otro revés de la gran transformación. Esta tendencia se encuentra en los Estados Unidos (Bernhardt *et al.* 2008) y México (de la Garza 2012), así como en muchos de los países de más extensión, por ejemplo, China, India, y hasta recientemente, Brasil (Tilly *et al.* 2013). La informalización representa un gran desafío—tal vez el mayor actualmente—a la clase trabajadora, y de hecho a la sociedad entera.

Frente a la tendencia hacia re-liberalización del mercado del trabajo, han surgido nuevos contra-movimientos, los cuales se han estudiado con especial intensidad en América Latina. Sin intentar un resumen comprensivo, se puede señalar cuatro vertientes de análisis, con referencia sobre todo a la literatura latinoamericana. En primer lugar contamos con las investigaciones sobre la forma en que se estructuran las organizaciones de trabajadores informales y los mecanismos de vinculación con el aparato institucional y político en la búsqueda de objetivos y beneficios para el conjunto de sus agremiados. Algunos autores han priorizado el estudio de formas de organización insertas dentro de estructuras corporativas vinculadas con los sistemas políticos locales (Agarwala 2013, Castro 1990, Cross 1998, Zarembeg 2005, Silva 2006, Alvizar 2005). Otro tema es analizar la forma en que se estructuran las organizaciones de trabajadores informales buscando explicar las formas de representación y participación política de los agremiados al interior de sus organismos (Lacabana 1989, Busso, 2004, Puebla 2007, Olivo 2010, Alba 2012, Schurman & Eaton 2012) con el objetivo de explicar los elementos que conforman la dimensión organizativa en este sector de trabajadores, que tradicionalmente sólo ha sido estudiado para el caso de los trabajadores industriales. Asimismo, existe otra vertiente que se ha enfocado al estudio de los trabajadores informales en formas de organización más de tipo social y económica, las cuales no obstante, de acuerdo con dichos estudios, se encuentran estructurados como asociaciones de carácter autogestionario que buscan no tanto la atención gubernamental sino promover mecanismos de cooperación y solidaridad laboral y económica (Hoyos 2000, Levín 2002, Debroux 2002, Castillo 2002, Madrid 2012, Kabeer *et. al.* 2012, Gómez y Reyes 2014).

Un tema final de investigación analiza las demandas de movimientos de los informales. La amplia movilización que ha tenido este sector de trabajadores, particularmente en América Latina, ha dado lugar a la conformación de movimientos sociales de trabajadores informales que demandan principalmente el derecho al trabajo y a condiciones decentes de trabajo, pero también el derecho al espacio público, siendo éste donde se concentra la mayor parte de las actividades laborales informales. De esta manera algunos autores han dado cuenta de los movimientos generados por trabajadores desocupados quienes han pasado a engrosar las filas de la informalidad pero sin soslayar la demanda por reinstalarse en el mercado laboral formal (De la Garza 2005, Retamozo 2006, Garay 2007, Torres 2009). Pero también diversos estudios dan cuenta de los movimientos sociales conformados por trabajadores informales ante políticas de exclusión social en las plazas y Centros Históricos ante inminentes procesos de gentrificación urbana (Walton 1997, Vanderbush 1997, Kenneth 2003, Fernández 2006, Arslanalp 2010, Crossa 2011, Gayosso 2014).

Esta literatura, en su mayoría estudios de casos de un sector en un país, y a veces una sola organización, genera varias preguntas, que en muchos casos deja sin respuestas. ¿Qué se necesita para lograr el éxito, en el sentido de ganar demandas importantes del estado y/o de los empleadores? ¿Qué determina las estrategias políticas y las formas organizacionales de una organización de trabajadores informales? Para contestar tales preguntas, vale movernos de la descripción gruesa a comparaciones analíticas, inclusive a través de sectores económicos y a través de países. Unos investigadores han tratado de utilizar comparaciones para entender innovaciones organizacionales en la transformación y extensión del movimiento sindical a un movimiento o coalición más amplio (Eade y Leather 2005, Evans 2010), y la emergencia de movimientos autonomistas latinoamericanos (Kennedy, Leiva, y Tilly 2009, Ross y Rein 2014), pero hasta ahora hay poco análisis comparativo de organizaciones de trabajadores informales. Ofrecemos en este artículo una contribución a este proyecto de análisis por comparación transversal.

## MÉTODOS

Elegimos estudiar los países de México y los Estados Unidos. Se podría cuestionar el hecho de que México es caso excepcional entre la "marea rosa" latinoamericana, y que los EEUU no son parte de América Latina. Pero hay que tomar en cuenta varios hechos. Primero, México comparte con la mayoría de América Latina décadas de orientación neoliberal, la promulgación de nuevas políticas de redistribución, y un "boom" de exportaciones de materias primas. Segundo, los EEUU tiene 25 millones de migrantes de América Latina, y 28 millones más de origen latinoamericano, con mexicanos en la mayoría (Brown 2014, Pew Research 2013). Los flujos de migrantes (en el caso mexicano, principalmente procedentes del mundo rural) proveen la mano de obra principal para el trabajo informal en ambos países. Además estos dos flujos se generan por políticas que resultan en gran parte de influencias y presiones de los EEUU: sus pactos de libre comercio con México y América Central, golpes y guerras civiles en varios países, y sobre todo el predominio del "consenso de Washington" en las agencias multilaterales, inclusive una predisposición en contra de la agricultura autosuficiente. Antes de describir en más detalle nuestros propios métodos, revisamos sucintamente el contexto económico en cada de los países.

*México.* Según la OIT, los informales incluyen a trabajadores en negocios no registrados (sector informal) más trabajadores que no reciben prestaciones requeridas aunque el negocio si esté registrado (informales del sector formal). Entonces los trabajadores en condiciones de informalidad serían alrededor del 60% de la población total ocupada en el país de México. Según la encuesta ENOE (Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo) en la última década ha aumentado el porcentaje de trabajadores informales y estos se encuentran ocupados ampliamente en los servicios. El empleo informal se relaciona con la evolución del empleo formal en México. Históricamente las tasas de desempleo abierto han sido bajas y el déficit de empleo formal se ha subsanado principalmente en la informalidad, un déficit provocado por el bajo crecimiento de la economía durante el período neoliberal.

*Estados Unidos de América.* En los EEUU, en contraste con México, no existen datos fiables sobre el número de trabajadores de carácter informal. Sin embargo, hay evidencias claras de un crecimiento de la informalidad (Bernhardt et al. 2008). El flujo de migrantes de México y otros países (la mitad sin documentos) en los años 80-90-00 facilitó la expansión del trabajo informal (Gammage 2008). Pero también importante ha sido el estallido de la subcontratación, resultado de la búsqueda de los negocios estadounidenses para bajar costos y evadir responsabilidad directa para los trabajadores (Bernhardt et al. 2008). Con el empeoramiento de ciertos empleos, los trabajadores nativos blancos dejaron estos empleos para otras oportunidades, y los sectores absorbieron poblaciones inmigrantes, muchos de ellos indocumentados. En este contexto, ha surgido una nueva forma organizacional, el *centro de trabajadores*. Son organizaciones polivalentes que organizan a, sirven a, representan a, y abogan por los trabajadores que no tienen posibilidad sindicalizarse—como los trabajadores informales. El inventario más reciente de estos grupos encontró 130 en los EEUU, que en su gran mayoría organizan a migrantes (Fine 2011).

Comparamos dos sectores distintos a través de los dos países. Corremos un riesgo en hacerlo, porque introduce dimensiones múltiples de variación. Pero los dos sectores tienen mucho en común. Ambos son sectores de trabajo informal, con trabajadores que sirven a clientes dispersos, no a empleadores o cadenas de oferta concentradas. Ambos son oficios que ocupan el espacio público. Por tanto se enfrentan a fuertes presiones. Y—lo que es muy importante—a pesar de estos desafíos, los movimientos en los dos sectores resultan los más exitosos, en términos de logros de demandas y defensa y mejora de su situación de trabajo, de los movimientos de trabajadores informales. Nuestras preguntas centrales son sobre las bases de este éxito y la exploración y explicación de las diferencias entre (y adentro de) los dos movimientos. Proponemos que para estas preguntas, esta comparación resulta muy útil.

Nuestro estudio de caso usa como unidad de análisis las organizaciones. Cada una de las cinco organizaciones estudiadas en la muestra es una asociación civil. En México, hicimos estudios de caso en profundidad de dos organizaciones del comercio informal, el Frente Nacional del Comercio Informal (FNCI) y la Asociación Nacional de Artesanos de Coyoacán (ANAC), ambos con sede en la Ciudad de México, D.F. En estos dos casos, entrevistamos a líderes y miembros de las organizaciones, y observamos los lugares de venta, así como asambleas y manifestaciones.

En los EEUU, hicimos estudios de caso más limitados de tres organizaciones: la Red Nacional de Organizaciones de Jornaleros Urbanos (NDLON por sus siglas en inglés), una coalición de alrededor de 30 organizaciones en 22 estados de la nación, y dos organizaciones miembros de NDLON en Los Ángeles, el Instituto de Educación Popular del Sur de California (IDEPSCA) y el Centro de Recursos para Centroamericanos (CARECEN). IDEPSCA y CARECEN manejan varios programas sociales de los cuales el programa de organizar a jornaleros urbanos es solamente uno; en contraste, NDLON tiene un enfoque especializado. Las tres organizaciones trabajan en dos niveles: intervienen en la política pública municipal, estatal, y federal, pero también operan centros de búsqueda de empleo que sirven a colonias específicas. (Vale aclarar que estos centros son un concepto distinto de los centros de trabajadores, término que se aplica a la organización entera, es decir IDEPSCA y CARECEN son *centros de trabajadores para jornaleros* que dirigen *centros de empleo para jornaleros*; utilizamos "centro de trabajadores" para el primero, "centro" o "centro jornalero" para el segundo.) En los casos estadounidenses entrevistamos a líderes a los dos niveles, observamos el funcionamiento normal de los centros y observamos eventos especiales (asamblea, fiesta, taller, clases de inglés, conferencia de prensa). Entonces en total observamos tres niveles de organización en los casos estadounidenses: la red nacional, las organizaciones miembros de la red, y los centros individuales que manejan la red y las organizaciones. Además de los estudios de caso nacionales, organizamos dos reuniones binacionales (2-3 horas) de líderes de estas organizaciones y de unas organizaciones adicionales de vendedores ambulantes de Los Ángeles. La primera reunión se condujo de manera remota por Skype, y la segunda de manera presencial en Los Ángeles. Complementamos

estas observaciones directas con revisión de la literatura académica sobre los dos movimientos, artículos seleccionados en los medios masivos, y de documentos de las organizaciones.

## RESULTADOS

Empezamos la presentación de hallazgos con dos visiones de conjunto: (A) Datos básicos sobre los dos sectores, y (B) Resúmenes breves de la historia de cada organización. Seguimos con cuatro categorías analíticas: (C) Terrenos de actividad, (D) Identidades y estrategias, (E) Alianzas y (F) Modelos organizativos. Cerramos con (G) Una vista dinámica de cada organización, revisando los cambios más significativos en sus ambientes, y como han reaccionado ante estos.

### A. Datos sectoriales

#### 1. México: Comercio informal

En México en 2012, según el INEGI (la oficina de estadística) los vendedores constituían el 4.5% de la población ocupada, y su cantidad aumentó en un 55% entre 1995 y 2012. Vale destacar que en la pluralidad (32%) de los comerciantes de vía pública, de acuerdo con datos de la ENAMIN de 2008, la motivación principal para la inserción laboral a su ocupación fue, precisamente, la de buscar un complemento o una fuente alternativa de ingresos. Lo cual supera otras motivaciones como la herencia ocupacional (8%) o la intención de trabajar de forma independiente (7%). Una mayoría abrumadora de quienes venden en la calle (99%) no cuenta con servicio médico por ser trabajadores. La mayor parte de vendedores ambulantes (78%) son autónomos, con menos trabajadores asalariados (19%) y empresarios empleadores (3%). Poseen en promedio educación secundaria, y el 62% pertenece al género femenino. Los vendedores ambulantes en su mayoría se encuentran organizados, pero en asociaciones civiles (99% niegan estar constituidos en sindicatos).

Se trata de trabajadores que utilizan los espacios públicos para trabajar. La tradición de vender en lugares públicos se ha mantenido de manera continua desde la época pre hispana. Sin embargo, la ley con frecuencia no establece un derecho de vender. Esto provoca importantes conflictos con las autoridades, además de fricciones con otras organizaciones semejantes por el acceso a esos mismos espacios. En particular, el Distrito Federal no tiene ley que regule la actividad de comercio en la vía pública. Esta falta de regulación ha forzado a los vendedores a organizarse y a vincularse con gobiernos y partidos políticos. Tradicionalmente, el comercio callejero de la ciudad de México se ha vinculado con el Partido Revolucionario Institucional (PRI) en un trato clientelista: se permitió a las organizaciones de vendedores formar mercados a cambio de su apoyo.

Desde que el Partido de la Revolución Democrática (PRD) ganó el gobierno de la ciudad de México en 1997, apareció un corporativismo perredista (Castro Nieto, 1990: 63). La llegada al poder del PRD, estimuló una creciente fragmentación de los grandes liderazgos monopólicos de los vendedores ambulantes, lo que aumentó la competitividad entre los líderes, llevándolos a promover diferentes formas de adhesión y legitimación de sus cargos, que incluyeron desde la protección social hasta las actividades culturales (Zaremborg 2005). Cabe destacar asimismo que, tras una ofensiva del PRD contra los vendedores ambulantes, los líderes han optado por extender los lazos de sus organizaciones con otras que representan igualmente trabajadores informales como taxistas y microbuseros.

En términos de la toma de decisiones, de legitimidad y de representatividad de las organizaciones de vendedores ambulantes, éstas van desde las abiertamente gangsteriles, pasando por aquellas que funcionan como negocio de los líderes a partir de las cuotas que cobran a los ambulantes, hasta las clientelares sustentadas en su relación con autoridad y partidos políticos. Son escasas las organizaciones democráticas. En general no se conciben como sindicatos, ni adoptan su forma.

## 2. EEUU: Trabajo jornalero urbano

El trabajo jornalero urbano se refiere en los EEUU a personas que buscan empleo en mercados de trabajo al aire libre, en calles y cruces con mucho tráfico, delante de tiendas que venden materiales para construcción, y otros espacios públicos. Estos jornaleros usualmente consiguen empleos por día, sobre todo en la construcción residencial. Según el Estudio Nacional de Trabajo Jornalero, el trabajo jornalero es un fenómeno nacional, causado por la búsqueda por empleadores de mayor flexibilidad laboral en el mercado de trabajo. El fenómeno ha crecido particularmente en el sector de la construcción, donde las empresas han incrementado la utilización de trabajadores "contingentes" contratados para proyectos de corto plazo, para trabajar solamente para el período requerido para el proyecto. Los aumentos en el ritmo de inmigración también han impulsado el crecimiento del mercado para trabajo jornalero (Milkman 2006, Valenzuela, et al. 2006). Desempeñan un papel crítico en los mercados de trabajo competitivos generados por el crecimiento del sector de construcción residencial (Theodore 2010).

Con el transcurso de las últimas tres décadas, la densidad sindical en el sector de la construcción ha decaído del 40% a menos del 15%, dejando sin presencia sindical al subsector residencial que representa alrededor de la mitad del sector. El declive en la densidad sindical ha provocado una presión hacia abajo en los salarios y estándares de trabajo.

Los jornaleros urbanos ganaron en 2005 un salario mediano por hora que representa solo el 56% del promedio ganado por todos trabajadores en el sector de la construcción residencial (US BLS 2014a, Valenzuela et al. 2006). Además, el empleo de los jornaleros es inestable e inseguro, y sus ingresos anuales casi nunca rebasan el 40% del promedio en la construcción residencial, dejando a la mayoría debajo de la canasta básica (US BLS 2014b, Valenzuela, et al. 2006). En una encuesta en New York-Los Ángeles-Chicago a más de 4,000 trabajadores de bajos salarios, Bernhardt, et al. (2009) concluyeron que los trabajadores nacidos en el extranjero experimentaron un mayor incumplimiento de las leyes laborales ((31%) que los trabajadores nativos (16%). Para poner a los jornaleros en este contexto, Valenzuela, et al. (2006) estimaron que el 75% eran inmigrantes indocumentados, la mayoría nacidos en México (59%) y Centroamérica (28%).

Cuando empezó el crecimiento del fenómeno del jornalero urbano, no existía tradición de buscar trabajo en lugares públicos. Su aparición creó conflictos sobre el uso del espacio público lo cual fue el motivo principal para que se crearan organizaciones de autodefensa.

### B. Breve historia de las organizaciones

El Frente Nacional de Comercio Informal (FNCI) fue creado en el año de 2004 por David Arévalo Méndez, dirigente de los comerciantes ambulantes de las Plazas comerciales de San Antonio Abad 1 y 2, ubicadas en la periferia del Centro Histórico de la Ciudad de México,.

Su trayectoria organizativa se inició con los vendedores ambulantes del interior del Metro, mejor conocidos como "vagoneros", así como con el contingente de comerciantes que se dedica a expender ropa de segunda mano de origen norteamericana. El dirigente David Arévalo decidió impulsar la formación de un frente con el fin de aglutinar diferentes organizaciones gremiales y sociales. El FNCI incluye a comerciantes que se dedican a la venta de este tipo de mercancía en los diferentes tianguis (mercados de calle semanales que duran un día en cada sitio) a través de la ciudad de México.

Los objetivos del FNCI han sido defender el derecho de vender en los espacios públicos, y obtener para sus miembros unos servicios y recursos de apoyo de parte de la autoridad pública. Hasta la fecha, el FNCI y su dirección han mantenido una línea actuación que ha cosechado diversos logros.

La Asociación Nacional de Artesanos de Coyoacán (ANAC) es una organización de escala menor que reúne solamente comerciantes artesanos del centro histórico de la Delegación Coyoacán en el D.F.

La ANAC surge como una escisión de la primera organización de comerciantes artesanos de Coyoacán propiamente dicha, la ANAURMAC (Asociación Nacional de Artesanos Urbanos de la República Mexicana Asociación Civil), a mediados de los años noventa. La ANAC en el periodo en que subsistió el Tianguis de Artesanías obtuvo diferentes conquistas para sus asociados, sobre todo defender el espacio de trabajo de sus integrantes frente al intento de otras organizaciones de entrar en su territorio y a los del gobierno local para desalojarlos. El conflicto más intenso tuvo lugar en 2008 cuando se desalojó a todos los comerciantes. Después de un año de fuerte lucha, ANAC y otras organizaciones comerciales ganaron el derecho de ocupar un edificio ofrecido por el gobierno, pero siguieron reclamando el derecho de vender otra vez en la plaza. Ahora, después de cinco años de resistencia, la organización se encuentra debilitada, los vendedores se quedan en el edificio, y la ANAC está al punto de aceptar esta solución.

El Instituto de Educación Popular del Sur de California (IDEPSCA) tuvo su origen en Los Ángeles en 1984 como organización de educación popular, al principio entre inmigrantes centroamericanos (principalmente salvadoreños) que huyeron de las guerras civiles de aquella época (IDEPSCA 2013). Luego IDEPSCA se extendió a incluir a inmigrantes de otros países latinoamericanos, sobre todo de México. Posteriormente, inició su trabajo con jornaleros y, en 1992, abrió su primer centro de jornaleros, en Pasadena, un suburbio de Los Ángeles (Calderón, Foster, y Rodríguez 2005). Empezó un proceso de colaboración con otra asociación civil, la Coalición para la Reforma Migratoria Humana de Los Ángeles (CHIRLA), y el Ayuntamiento de Los Ángeles para abrir más centros. Cabe mencionar que fue CHIRLA, otra organización fundada por centroamericanos, la que inició, en 1988, la primera campaña para los derechos de los jornaleros urbanos, y consiguió que el Ayuntamiento abriera el primer centro jornalero en los EEUU, en 1989. Después abrió otros centros, pero posteriormente el Ayuntamiento les retiró su gestión y la entregó a IDEPSCA y CARECEN (Dziembowska 2010, Narro 2009). IDEPSCA llegó a gestionar seis centros, pero con los últimos recortes gubernamentales, hoy en día solo opera cuatro.

CARECEN, el Centro de Recursos para Centroamericanos, se fundó por un grupo de refugiados salvadoreños como centro de servicios y organización para centroamericanos en Los Ángeles, y se registró como asociación civil en 1983. Como IDEPSCA, gestiona varios programas, además de la organización de jornaleros urbanos. Comenzó a hacer trabajo organizativo con jornaleros en 1988 (CARECEN 2013). Ha gestionado varios centros de jornaleros (inclusive el centro en Pasadena que visitamos, ahora operado directamente por NDLON), pero al momento que escribimos tiene solamente uno, en Pico-Unión, una colonia centroamericana, cerca de la oficina de CARECEN.

La Red Nacional de Organización de Jornaleros Urbanos (NDLON) surgió como coalición de un proceso de incubación en Los Ángeles (Dziembowska 2010, Narro 2009, Theodore 2010). Varias organizaciones (CHIRLA, IDEPSCA, CARECEN) empezaron a coordinar sus esfuerzos en los años noventa; en 1999-2000 IDEPSCA organizó una escuela de liderazgo que atrajo participantes de organizaciones incluso de la costa Atlántica. En 2001 se formó NDLON como red nacional, inicialmente bajo la licencia de asociación civil de CHIRLA, y por fin se registró como asociación civil en 2008 (Dziembowska 2010). En cada paso de esta evolución, los vínculos entre líderes salvadoreños desempeñaron un papel vital, y de hecho el salvadoreño Pablo Alvarado fue co-fundador de IDEPSCA, organizador de jornaleros para CHIRLA, y el director fundador y actual de NDLON. NDLON ha coordinado luchas en todos niveles hasta el federal reivindicando derechos para los jornaleros. Todavía tiene su sede en Los Ángeles.

### **C. Campos de acción**

En ambos casos hay cuatro campos de acción, con elementos comunes pero con diferente grado de incidencia. El terreno principal de acción de estas asociaciones, lo que en cierto sentido define su identidad, es defender los derechos fundamentales de los trabajadores asociados. El derecho más básico es precisamente el derecho de ejercer su oficio en el espacio público. Tanto el FNCI como la ANAC han crecido y madurado en luchas para defender este derecho ante el gobierno y la policía, dado que las

leyes del Distrito Federal ni dan ni prohíben explícitamente el derecho de vender en la vía pública. En los EEUU a fines de los años ochenta, como reacción a las aglomeraciones de inmigrantes en las esquinas para conseguir trabajo, varios municipios del sur de California empezaron a adoptar leyes para prohibir la solicitud de trabajo en lugares públicos. Organizaciones como IDEPSCA, CARECEN, y CHIRLA desarrollaron una triple estrategia — demandas legales, negociaciones, y protesta—para cambiar estas políticas.

Pero la situación de los jornaleros urbanos generó otras líneas de intervención en defensa de sus derechos. Dado que los jornaleros son empleados y no empresarios, IDEPSCA y CARECEN dedican mucho tiempo a reivindicar la aplicación de las leyes laborales para trabajadores individuales (o para grupos que trabajaron para el mismo patrón). Otro asunto que a veces ha dominado la atención de las organizaciones de jornaleros urbanos en los EEUU es el de los derechos migratorios y la reforma migratoria. CHIRLA inició su organización de jornaleros dando asistencia a trabajadores para obtener la amnistía migratoria tras la aprobación de la Ley de Reforma y Control Migratorio de 1986.

En 2005, la propuesta de ley Sensenbrenner, hubiera significado una mayor represión contra los inmigrantes indocumentados, e incluía cláusulas dirigidas directamente contra los jornaleros. En los años siguientes, aún sin cambios de ley federal, se ha experimentado un aumento de la represión y de las deportaciones de inmigrantes indocumentados. Frente a esta situación diversas organizaciones y, en especialm NDLON han optado por defender los derechos migratorios de los jornaleros y exigir una reforma migratoria; NDLON ahora considera una prioridad esencial la reforma migratoria.

El segundo campo de acción es ayudar la mejora económica de los trabajadores informales. Aquí hay una diferencia entre un país y otro. Para los vendedores ambulantes, el principal instrumento económico es restringir la oferta, para evitar que se genere un superávit de vendedores (por medio de negociación, petición a las autoridades, o confrontación directa). En los EEUU esta es una práctica central de los sindicatos de construcción, pero las organizaciones de jornaleros, quienes también trabajan en la construcción, han elegido *no* restringir la oferta de los jornaleros que compiten por aceptar estándares inferiores (Calderón *et al.* 2005, Fine 2007).

Aunque las organizaciones jornaleras no buscan imponer la limitación de la competencia (ver también Theodore 2010), tratan conseguir que los trabajadores en una esquina o estacionamiento acuerden exigir un mismo sueldo. Además, las organizaciones realizan un gran esfuerzo en competir de otra manera. Ofrecen al cliente una garantía de calidad, prohíben el consumo de alcohol o drogas, y, a cambio, piden un determinado sueldo para cada tarea específica e información de contacto del cliente en caso de cualquier problema con la paga. Anuncian la disponibilidad de sus trabajadores por varios medios inclusive del Internet. Ofrecen clases de inglés, capacitación en métodos de construcción, y clases de seguridad ocupacional y derechos laborales y civiles para posibilitar su desarrollo profesional.

La tercera área de acción es proveer servicios auxiliares. El FNCI ha obtenido del gobierno del DF ayuda para sus trabajadores en términos de alojamiento, educación, y actividades deportivas. El proceso organizativo de los jornaleros de CHIRLA y luego NDLON ha incluido una liga de fútbol, un teatro, y un grupo musical. IDEPSCA y CARECEN ofrecen a los jornaleros asociados servicios de salud, asesoría personal y familiar, y alimentos básicos.

Cuarto y último, algunos de los grupos desarrollan el liderazgo de sus miembros, aunque en este campo volvemos a encontrar diferencias significativas. Las dos organizaciones mexicanas de vendedores siguen caminos distintos. La ANAC privilegia la participación en asambleas, programa regulares sobre técnicas de participación y mediación, y rota los puestos de dirección en la organización. Por el contrario, el FNCI deriva su fuerza organizativa de la influencia y las conexiones de su líder máximo, y la unidad y disciplina de los miembros, por lo que el liderazgo se mantiene más o menos concentrado. Entre las organizaciones de jornaleros en los EEUU, todas las que hemos estudiado buscan impulsar la participación

de sus afiliados en la toma de decisiones, pero hay grados distintos de promover y enseñar el liderazgo. IDEPSCA quizás invierta más que las otras en esta línea de trabajo (con más asambleas generales, talleres, y pedagogía de educación popular)—sus miembros se identifican como "IDEPSCOs". Por su parte el centro CARECEN parece haber conseguido un comité de afiliados más activo. La plantilla del centro CARECEN atribuyen el nivel de compromiso de sus asociados a la alta concentración de centroamericanos, quienes tienen una tradición más fuerte de política progresista y de participación.

Resumiendo, todas las organizaciones ejercen una combinación de defensa de derechos, mejora de la situación económica de los trabajadores, provisión de servicios y, en algunos casos, promoción de nuevos líderes. Por motivos de su ubicación en lugares públicos, priorizan la defensa de derechos, sobre todo el derecho de ejercer su profesión. Pero en el caso estadounidense, la situación de empleo de los jornaleros y su estado migratorio implican que, una vez ganado el derecho de solicitar trabajo, se da más importancia a los derechos laborales, los derechos del migrante, y la lucha por una reforma migratoria justa.

#### **D. Identidades y estrategias**

Los gremios de comerciantes informales mexicanos funcionan en parte como gremio de propietarios, aunque el trabajo en la calle involucra fundamentalmente al propietario que trabaja, algunos miembros de su familia, generalmente no remunerados, y a veces algunos asalariados auxiliares del dueño del negocio. Sin embargo, el eje central de la organización es el trabajo de vender, no el de generar rentas del capital ya que el comerciante informal no es propietario del espacio de venta, y ocupa un lugar precario en la economía y el territorio de la ciudad. A veces se considera un trabajador y su lucha es por el derecho al trabajo. Este fenómeno no es universal, y depende en parte de la ideología de la organización. En todo caso, hay solamente una minoría de vendedores ambulantes pequeñoburgueses para los que lo fundamental es la propiedad de varios puestos trabajados por asalariados. En esta medida, los movimientos de vendedores ambulantes del tipo predominante deben ser considerados como movimientos de trabajadores no asalariados por el derecho a poder trabajar.

Para los gremios mexicanos de comercio informal, el eje central de la estrategia es la negociación con la autoridad pública. El FNCI y la ANAC igualmente procuran negociar el derecho de vender y de obtener servicios. Utilizan herramientas distintas en el proceso de negociación. En el caso del FNCI, la organización aglutina una población bastante grande y tiene líderes, particularmente David Arévalo, sofisticados en el trueque electoral con los partidos y con políticos individuales, por ello, el apoyo electoral es su mayor carta a jugar. Utiliza también los contactos con los medios de comunicación y, a veces la protesta. En cambio, la ANAC depende más de la protesta, de mostrar su legitimidad como grupo de artesanos, y de avergonzar a las autoridades.

Las organizaciones jornaleras de Los Ángeles utilizan una gama más amplia de estrategias. Lo que investigadores han caracterizado como una combinación de sindicato, intermediario laboral, y organización comunitaria (Fine 2007, Theodore 2009, 2010). Como sindicatos, defienden los intereses de los trabajadores como empleados. Como intermediarios (agencias de trabajadores temporales, instituciones formativas), sirven al trabajador para buscarles empleo, regularizar y hacer visible la distribución de los empleos entre solicitantes, ayudar en la adquisición de capacidades nuevas, y formalizar el contrato en términos de salario y tareas requeridas. Pero también como intermediarios, sirven a los empleadores para seleccionar trabajadores capacitados y capaces, y por mantener una oferta predecible de mano de obra. Como sindicato, tratan de elevar los salarios y otros estándares de empleo, y defienden los derechos de los jornaleros.

Quizás la característica de mayor interés es su parecido con las organizaciones comunitarias. Dziembowska (2010), Narro (2010), y Theodore (2009) explican el éxito de las asociaciones de jornaleros por sentar sus raíces en movimientos comunitarios en lugar de partir de otros modelos organizativos.

Primero, las organizaciones empezaron por utilizar, y siguen utilizando, técnicas de educación popular para involucrar a los jornaleros y fomentar un sentido de ser dueños de las organizaciones, cultivando una lealtad que excede un nivel instrumental. Entonces, el desarrollo de liderazgo al cual nos referimos anteriormente es un aspecto básico y medular de estas organizaciones. Segundo, desde el principio, al nivel del vecindario donde hay centro o esquina activa, la práctica común ha sido mantener un diálogo continuo con todo actor con interés en la situación (inclusive de dueños de empresas), lo que se transforma en negociación cuando surgen elementos de conflicto.

Además de educación popular y diálogo multilateral, los grupos de jornaleros utilizan otro variado conjunto de estrategias. Han utilizado mucho los pleitos jurídicos, por ejemplo cooperando con el Fondo Mexicano-Americano de Defensa Legal (MALDEF) para impugnar (con mucho éxito) las leyes municipales contra las peticiones de trabajo en público, o interponer demandas legales para impagos de salarios (Cummins 2011). A veces también han propiciado cambios legislativos. Al nivel local, por ejemplo, ganaron una ordenanza que obliga a las grandes tiendas bricolage (principalmente Home Depot) de establecer un centro jornalero en su aparcamiento. En el nivel nacional, el mayor ejemplo es el de la reforma migratoria: impedir leyes como la propuesta punitiva de Sensenbrenner, y ganar una reforma simpática a las necesidades de los inmigrantes, y en particular los jornaleros.

Para tratar de forzar cambios legislativos, o cambios en las normas y prácticas administrativas y policiales, utilizan -al igual que los grupos de comerciantes mexicanas- la protesta, la negociación, y el diálogo. Con la mayoría de sus afiliados indocumentados, estas organizaciones no pueden proponer directamente el intercambio de votos pero sus protestas y campañas han movilizado a votantes latinoamericanos con nacionalidad estadounidense. La negociación se utiliza sobre todo al nivel del municipio, por ejemplo para obtener permiso para quedarse en un lugar o conseguir recursos para abrir un centro o proveer servicios. El diálogo, otra vez, se utiliza sobre todo al nivel del vecindario.

## **E. Alianzas**

Las alianzas se conforman en los niveles organizativos, y tienen relación con las estrategias principales. El FNCI, debido a su estructura más vertical, con el poder de negociación concentrado en la cúpula, las alianzas—con políticos, partidos, periodistas, y otras organizaciones—también se concentran en los niveles superiores de la organización. La ANAC no tiene el mismo ámbito ni la misma concentración del poder, por esto forma alianzas horizontales con organizaciones del mismo nivel. En ningún caso hay alianzas con sindicatos, porque en México los sindicatos solamente organizan a trabajadores formales (aunque hay casos excepcionales, como el Frente Auténtico de Trabajo, que extienden la organización a autónomos).

Entre los gremios de jornaleros urbanos en los EEUU, los tres distintos niveles de organizaciones forman alianzas distintas. Al nivel federativo, la red NDLO tiene como sus aliados más importantes la organización de defensa de derechos civiles MALDEF y la federación sindical principal en el país, AFL-CIO.

La alianza con MALDEF es un resultado natural de la estrategia de denuncias legales, pero el ejemplo del AFL requiere más explicación, sobre todo en el contexto de la falta de conexión en México. Al principio los centros de trabajadores y los sindicatos en Los Ángeles se vieron con recelo (Milkman 2010), y aún hay muchas dificultades en las relaciones de cooperación entre las dos partes (Fine, 2007, 2011). Por ejemplo los sindicatos de construcción están acostumbrados a excluir de sus sitios de trabajo a los no afiliados pero, como ya explicamos, las organizaciones de jornaleros adoptan un principio de no-exclusión, lo que ha dificultado el funcionamiento de unas organizaciones locales compartidas por los dos socios. Pero, a pesar de estos obstáculos al entendimiento mutuo, se han alcanzado una serie de pactos, culminando en el acuerdo de cooperación NDLO-AFL-CIO en 2006. Un líder del movimiento jornalero explicó que lo que facilitó el acuerdo es que ambas organizaciones experimentan una crisis existencial. Para la AFL-CIO y sus sindicatos miembros, la crisis está provocada por la pérdida de afiliados. Para NDLO, la crisis la generó la

propuesta de ley Sensenbrenner y la amenaza de leyes anti-inmigrantes y anti-jornaleros. En el acuerdo, NDLON ganó acceso a grandes recursos políticos y financieros, y la AFL-CIO integró a una organización con potencial para organizar a un sector importante de trabajadores que los sindicatos no son capaces de reclutar.

Al nivel de la organización jornalera individual, forman alianzas con políticos municipales y otros grupos pro-inmigrantes, además de grupos que pueden ofrecer conocimientos especializados, como los abogados. Por ejemplo en una coalición para diseñar e implementar una ley contra el impago de salarios por parte de clientes o proveedores de servicios de salud. Al nivel del centro, las alianzas se concentran en el diálogo multilateral con sus vecinos.

## **F. Modelos organizativos**

El comercio informal mexicano tiene tres modelos principales de organización. El primero consiste en organizaciones francamente gansteriles, en las cuales la relación de la organización con sus miembros es más de extorsión que de apoyo. El segundo modelo, muy común, es el clientelismo. El FNCI ejerce una forma de clientelismo muy productivo en términos de mejoras para sus miembros con un intercambio de promesas de votos y apoyo en campañas políticas a cambio de la adopción de políticas favorables a su afiliación. . El tercer modelo es de organizaciones democráticas, como la que es la ANAC. La ANAC tiene el compromiso de dar voz a sus miembros, sin dictar una afiliación partidaria, de hecho los líderes de la ANAC son críticos de todos los partidos. Asociaciones democráticas como la ANAC son poco comunes.

De lo que sabemos, las organizaciones jornaleras en los EEUU se limitan a los últimos dos modelos. Todos los grupos que estudiamos son democráticos aunque, como mencionamos en la sección sobre campos de acción, hay variaciones en el grado de desarrollo del liderazgo. Todos participan en comicios con participación más o menos activa de sus miembros. Pero estas organizaciones no constituyen la única variedad de organizaciones jornaleras estadounidenses. Un líder del movimiento comentó que hay dos modelos de organizaciones: el modelo de empoderamiento que utilizan todas las organizaciones en el estudio de caso, y el modelo de proveedor de servicios. Según esta fuente, el modelo de servicios es más vertical y sigue el modelo de una ONG convencional de servicios sociales.

## **G. Respuesta a cambios en el entorno**

Las organizaciones que estudiamos han experimentado cambios masivos en sus ambientes. Lo que nos interesa es su capacidad y disposición a reaccionar y adaptarse frente a estos cambios. En el plano político, el cambio más significativo que encontró el FNCI fue el del gobierno del Distrito Federal del Partido Revolucionario Institucional (PRI) al Partido de la Revolución Democrática (PRD) en 1997. Como la gran mayoría de organizaciones populares en México, el FNCI tenía una relación simbiótica, y fuertemente clientelista con el PRI durante muchas décadas de gobierno unipartidario. Pero el FNCI se mostró muy pragmático ante esta evolución de la política capitalina, y ha negociado exitosamente con los gobiernos del PRD, a pesar de haber apoyado a sus rivales en las elecciones. Otro desafío para ambas organizaciones llegó en 2008 al intensificarse la política de preservar los centros históricos (el propio Centro Histórico de la Ciudad de México, y el centro de Coyoacán). Otra vez el FNCI adaptó su estrategia y consiguió permanecer en el centro; para la ANAC ha sido más difícil y parece que su tregua con las autoridades implica aceptar el edificio ofrecido como alternativa a su lugar acostumbrado de actividad.

Para los organizadores de jornaleros en los EEUU, el reto político más formidable ha sido el endurecimiento de la persecución de los once millones de inmigrantes indocumentados en el país, junto con el atraso de cualquier reforma migratoria más progresista—lo que describimos antes como una amenaza existencial al movimiento jornalero. El desafío político exigía una respuesta nacional, y precisamente fue la NDLON quien negoció la alianza con la AFL-CIO, reorientó sus recursos para bloquear políticas restrictivas, abogar por una reforma comprensiva, y movilizar las organizaciones locales para reorientar

sus actividades. Hasta la fecha los EEUU todavía no han adoptado una reforma migratoria, pero también hasta la fecha las organizaciones jornaleras han sobrevivido, y con apoyo de una coalición muy amplia y el peso cada vez más grande de votantes de origen latinoamericano, parece que una reforma va a adoptarse en los próximos años.

Otro desafío que enfrentan los grupos jornaleros es lo que se llama en los EEUU la Gran Recesión económica, con el virtual derrumbe del sector de la construcción. Cuando no hay empleo suficiente, la competencia y aun la desesperación socava la solidaridad y rebaja la capacidad de los centros de proveer oportunidades adecuadas para una masa crítica de trabajadores. El declive económico además disminuye los recursos del gobierno, lo que ha resultado en recortes de fondos para gestionar los centros jornaleros. Las organizaciones en Los Ángeles se tambalean bajo este ataque económico, con cierre de centros, reducción de plantilla, y caída de la afiliación frente a la falta de oportunidades para el empleo. A pesar de ello las organizaciones sobreviven, pero su supervivencia depende en gran medida de la trayectoria futura de la economía estadounidense.

En conjunto, las organizaciones estudiadas han mostrado una capacidad impresionante de adaptación a los cambios en las circunstancias. El modelo clientelar del FNCI se ha adaptado exitosamente a un nuevo partido y una nueva política (o al menos una nueva implementación de las políticas existentes). El modelo participativo de la ANAC, tan eficaz para sostener la movilización de sus afiliados, sin embargo ha tenido que limitar el tamaño, alcance, y conexiones de la organización, debilitándose ante una abrumadora represión. La reacción de los gremios jornaleros estadounidenses a las políticas anti-inmigrantes en apariencia funciona, y sus esfuerzos estratégicos de construir su base y coaliciones más amplias les ha permitido exitosamente movilizar recursos y aliados a pesar de su tamaño relativamente pequeño y, en muchos aspectos, su limitado nivel organizativo. Pero es notoria su habilidad para perdurar en un entorno económico hostil.

## **CONCLUSIONES: LECCIONES COMPARATIVAS, LECCIONES MÁS AMPLIAS**

Nuestro cuadro comparativo nos pide revisar los datos en cuanto a semejanzas y diferencias entre los movimientos estudiados. Comparamos las identidades y estrategias de los grupos, y las estructuras organizativas. Presentamos primero los puntos comunes y después las principales divergencias, tratamos de explicar estas últimas, y en el proceso sacamos unas conclusiones respecto a la teoría Polanyiana y neo-Polanyiana.

### **A. Semejanzas y diferencias**

Hay semejanzas llamativas entre los dos sectores y entre las actividades de las organizaciones bajo estudio. Tanto las organizaciones mexicanas de comerciantes ambulantes como las asociaciones estadounidenses de jornaleros urbanos siguen un camino Polanyiano (y neo-Polanyiano) en el sentido básico de que se encuentran obligadas a desarrollar poder político para imponer control sobre el mercado del trabajo. Son contra-movimientos clásicos en este sentido. Pero ambos siguen un conjunto de estrategias que se distingue de la historia contada por Polanyi. Para construir poder político, buscan un equilibrio entre negociación y confrontación, utilizando las dos hasta el grado que sea adecuado. La línea de causación de la estrategia es: auto-organización -> legitimidad, credibilidad, capacidad organizacional -> alianzas -> poder político.

Las actividades organizaciones de comerciantes y jornaleros, hasta cierto punto coinciden con los análisis neo-Polanyianos de nuevos movimientos urbanos : movilizan a nuevos actores y marginados (aunque Polanyi hubiera reconocido tales actores en su historia de la industrialización de Bretaña), con ubicaciones e identidades plenamente urbanas. La configuración de los grupos de trabajadores—atomizados en términos de relaciones con clientes o empleadores, pero concentrados en el espacio—dicta formas de organización más parecidas a la organización comunitaria que la sindical. De la misma forma, en cada uno

de los dos sectores, hay disputas sobre el uso del espacio público, para muchos ciudadanos su presencia se percibe como una molestia, pero también se reconoce su funcionalidad y su necesidad. Estas disputas tienen mucha relación con el concepto del "derecho a la ciudad" de las teorías de nuevos movimientos urbanos. Pero sería arriesgado generalizar que para los trabajadores informales y sus organizaciones, las luchas principales se concentran en el espacio público. En otros sectores informales como el trabajo doméstico (Maich por publicar) o la confección textil o la manufactura de cigarro bidi subcontratado (Tilly et al. 2013, Agarwala 2013), el trabajo se desempeña en la casa (en un caso en la casa de otros, en el otro muchas veces en la propia casa de la trabajadora), y el conflicto hace emerger las relaciones de poder en el hogar, o la relación a compradores explotadores.

Pese a sus parecidos, hay límites al isomorfismo de los casos, y también se detectan diferencias importantes. Las identidades de los dos grupos de trabajadores se distinguen, y tienen consecuencias para sus estructuras organizativas (un área que Polanyi no aborda, pero que constituye un tema recurrente en la investigación de las organizaciones de informales). Los comerciantes ambulantes capitalinos mexicanos se agrupan de manera dual, como empresarios y como trabajadores no asalariados. Esta dualidad resulta porque sus integrantes principales no son asalariados sino dueños de sus micronegocios. En contraste, los jornaleros en los EEUU son plenamente asalariados, aunque, a veces, se les pague a destajo, y se organizan como empleados. Pero ellos tampoco se organizan como empleados en el sentido estrecho de un sindicato, sino además integran actividades más típicas de un intermediario laboral o una asociación comunitaria. En ambos casos hay elementos de hibridez en las organizaciones.

Hay divergencias también en las estrategias de las organizaciones, que de nuevo tiene que ver con cuestiones estructurales. Las asociaciones mexicanas de vendedores se concentran en la política propia, mientras los gremios jornaleros estadounidenses dedican mucha energía al desarrollo interno y dialogo con los vecinos. La ANAC, con su enfoque de fomentar la participación, es una excepción parcial en el caso mexicano. La forma más común de organización entre los comerciantes mexicanos es la clientelar, mientras que los jornaleros estadounidenses se organizan principalmente en forma participativa.

La lucha principal en nuestro caso mexicano es precisamente por el derecho de vender en la vía pública, y también para el monopolio sobre este derecho en lugares determinados. Los jornaleros en los EEUU igualmente pelean para el derecho de solicitar empleo en las áreas públicas. Pero evitan establecer un monopolio sobre este derecho, con un modelo organizativo que reconoce la permeabilidad entre la búsqueda de empleo dentro y fuera de un centro u organización, y que da mucha importancia a generar relaciones amistosas con el conjunto de la población jornalera. Aún más importante, tratan de intervenir en los debates sobre política migratoria, ya que la enorme mayoría de los jornaleros son migrantes, muchos de ellos indocumentados. Otra distinción en el terreno de la política pública es que los vendedores mexicanos utilizan como herramienta principal la presión política como medio de protestar o regatear, mientras los jornaleros en el Norte utilizan también con frecuencia acciones judiciales y legislativas.

Cabe señalar también paralelismos y divergencias en temas como las alianzas y los determinantes del éxito y fracaso. Respecto a las alianzas, ambos empezaron con luchas localizadas, y formaron las alianzas adecuadas a este nivel. En México, gremios clientelares como el FNCI construyeron alianzas verticales con políticos como patrocinadores, y otros como la ANAC crearon alianzas horizontales con organizaciones similares. En los EEUU, las asociaciones de jornaleros empezaron su trabajo también en el ámbito local, aliándose con personas relacionadas con el gobierno municipal y con organizaciones locales comunitarias de derechos civiles. Pero posteriormente la lucha jornalera saltó a la escala nacional, y entró a formar parte del encarnizado debate sobre política migratoria. Este cambio de escala obligó a NDLOM a trabajar con la organización de derechos civiles MALDEF en esta misma escala nacional, y buscar un acuerdo con la AFL-CIO.

## **B. Explicando las semejanzas y diferencias**

Las semejanzas y diferencias en modelo organizativo, identidad, y estrategia surgen en los dos casos como respuesta al ambiente institucional de cada movimiento, y de su diversa historia. Es evidente que hay una cuestión central, la necesidad de ejercer el oficio (o el desempeño del trabajo o la búsqueda de empleo) en un espacio público disputado, lo que resulta en estrategias dirigidas al derecho de ocupar dicho espacio. Otro elemento común es la falta de poder económico que obliga a la adopción de estrategias políticas, así como su pequeño peso numérico que requiere alianzas con otros actores poderosos. En estos elementos comunes es fácil reconocer el eco de observaciones sobre nuevos movimientos urbanos y su demanda para el derecho a la ciudad. Hay también paralelismos con otras formas innovadoras de organización y con movimientos que se estudian en análisis comparativos recientes—formas más comunitarias que sindicales (Eade y Leather 2005), a veces "rizomaticas" (Evans 2010) y horizontales (Kennedy et al. 2009). Es notable que estos dos movimientos de trabajadores informales siguen un patrón neo-Polanyiano particular parecido a lo seguido por el movimientos de los informales en India (Agarwala 2013).

En cuanto a las diferencias, las divergencias ambientales ayudan a explicar las diferencias organizativas (y también, sugerimos, son necesarias para explicar las diferencias con organizaciones de trabajadoras domésticas o en su propio hogar—casos que no abarcamos aquí). Una tal distinción se encuentra en los raíces de los oficios y sus ambientes actuales. Vender en la vía pública es una tradición de siglos en México, con orígenes pre hispanos, lo que tiene una cierta legitimidad. En los EEUU, hubo una historia de jornaleros urbanos a principios del siglo XX, pero no era una tradición vigente cuando llegó la ola de inmigrantes que recuperaron la práctica a fines de siglo. Se necesitó crear nuevas políticas—sean permisivas o restrictivas—en respuesta a esta actividad que se vió como nueva (y con frecuencia no bienvenida). En el caso mexicano, los esfuerzos para suprimir las actividades en el espacio público siguen de la gentrificación del Centro Histórico del Distrito Federal, mientras que en el caso estadounidense surgen del deseo de controlar y excluir a los inmigrantes extranjeros.

También importan las diferencias en el ambiente político. En México, siete décadas del poder del PRI consolidó un sistema de corporativismo clientelista, y los gobiernos PRD mantienen este patrón. Esta matriz política es más hospitalaria para las organizaciones que se adaptan al clientelismo. La ejecución de la ley es bastante discrecional: se puede aplicar de manera selectiva y flexible. En las ciudades estadounidenses existen también aparatos clientelistas. Pero como los jornaleros no tienen votos, estas estructuras tienen poca relevancia para ellos. Las ciudades estadounidenses se acercan más a un estado de derecho—aunque, evidentemente, con una ejecución selectiva de la ley—lo que implica más importancia para las acciones legales y la legislación. En los EEUU, los cambios en la letra y aplicación de la ley migratoria han sido muy importantes para los jornaleros, y han forzado a sus organizaciones a forjar nuevas acciones.

Las raíces de cada organización también han influido. Los gremios mexicanos de comercio nacieron frente a la amenaza al derecho a vender, y buscan hacerles frente de forma eficaz. Los líderes son vendedores, o a veces abogados u agentes políticos que saben navegar en el sistema político. El movimiento jornalero estadounidense, en comparación, se organizó por militantes de la izquierda salvadoreña refugiados en los EEUU, quienes buscaron organizar a poblaciones de salvadoreños y luego otros inmigrantes, por aplicar modelos de educación popular y organización comunitaria incubada en los movimientos de resistencia en América Central. Esta trayectoria distinta tiene dos resultados importantes. Por contribuir tradiciones nuevas de otros países, aportó nuevas soluciones a problemas organizativos para los que los sindicatos y organizaciones comunitarias nativos en los EEUU no hubieron encontrado soluciones adecuadas. Pero también, por ser una población inmigrante y en gran parte indocumentada, los jornaleros son muy vulnerables, y carecen de derecho de voto.

También se puede utilizar la variedad de casos para analizar con más detalle los determinantes del éxito. Cabe distinguir dos tipos de lucha. Un tipo es altamente local. En este terreno localizado, la unidad se puede mantener por auto-organización y participación activa, como lo ha hecho la ANAC, y por dialogo

con la comunidad afectada, como lo ha hecho las organizaciones de jornaleros urbanos. Las estrategias participativas aún pueden funcionar más eficazmente que las estrategias verticales de asociarse con un socio poderoso. Pero a veces hay cambios en el ambiente político que necesitan cambiar la estrategia. En la Ciudad de México, la activación de una política centralizada de "limpiar" los centros históricos y en los EEUU, el alza en la represión contra los inmigrantes y la difusión de leyes estatales en contra de los inmigrantes provocaron la búsqueda de aliados más grandes y poderosos. Para conseguir tales alianzas, hay que tener algo que ofrecer a un socio potencial. En México, dicho cambio favoreció un modelo clientelista de intercambiar votos por apoyo, y puso en una postura defensiva la ANAC, organización más autónoma. En los EEUU, la red NDLON pudo ofrecer a la AFL-CIO una capacidad de organizar los trabajadores "no organizables", y han intervenido juntos en el debate sobre migración.

Cambios económicos también pueden afectar a las condiciones de éxito, y alterar las fortunas de varias organizaciones. La caída económica estadounidense hasta ahora todavía presenta un reto formidable para el movimiento jornalero.

### **C. Observaciones finales**

Podemos concluir con una recapitulación y unas observaciones más generales. Primero, los movimientos que hemos investigado se pueden caracterizar como nuevos contra-movimientos Polanyianos, y contienen rasgos comunes con los que estudió Polanyi en Europa. Los jornaleros urbanos estadounidenses disputan el hecho de ver convertido su trabajo en una "materia prima" para vender día a día. Del mismo modo que los comerciantes informales mexicanos, reclaman el derecho de uso del terreno común, como un reflejo de la reacción de hace siglos ante la privatización de tierras comunales.

Segundo, estos dos movimientos de trabajadores informales siguen un patrón neo-Polanyiano particular. Carecen de poder económico, y por eso se movilizan en la esfera política. La cadena desde la auto-organización y sus efectos (legitimidad, etc.), a las alianzas, a la construcción del poder político es un patrón que se extiende más allá de los trabajadores informales. En esto, se parecen a otros nuevos movimientos urbanos (y rurales; ver Kennedy et al. 2009). Sugerimos que el rápido avance de la informalización y desposesión en esta región ha hecho que América Latina (y en "América Latina en los Estados Unidos," es decir las comunidades de migrantes), en comparación con muchas otras regiones, se encuentre adelantada en contra-movimientos capaces de recuperar derechos laborales y populares.

Estas comparaciones apuntan a varias hipótesis más generales acerca de las organizaciones de trabajadores informales. Desafíos comunes, como lo del control sobre espacio público, tienden a rendir elementos de convergencia en las prácticas de los grupos. Sobre todo, se debe esperar un papel importante para la política, porque la mayoría de trabajadores informales, organizados o no, tienen poco poder económico. El ambiente institucional y político importa, como en la influencia del corporativismo en México y el peso de la ley migratoria en los EEUU. Pero también importa la historia e ideología específica de cada organización y de sus fundadores y líderes principales. El éxito demanda fuentes de nuevas ideas estratégicas, e igualmente flexibilidad ante un paisaje económico y político siempre en flujo. La creatividad y la flexibilidad son esenciales, pero se necesita también fuerza suficiente para prevalecer. Para estas organizaciones, cuando enfrentan retos de gran escala, esta fuerza viene principalmente de sus alianzas con grupos ya poderosos.

Finalmente, planteamos que nuestro análisis demuestra el valor de las comparaciones. que utilizamos a través de sectores y de países, y entre organizaciones dentro de cada país y sector. Esta comparación múltiple podría ser arriesgada, al incorporar tantas fuentes de variación. Pero sostenemos que hemos aprendido mucho de la comparación. Las semejanzas y las distinciones entre las asociaciones mexicanas de vendedores ambulantes y las organizaciones estadounidenses de jornaleros urbanos nos enseñan mucho sobre las limitaciones y potencialidades de la organización de trabajadores informales.

## BIBLIOGRAFÍA

Agarwala, Rina. 2013. *Informal Labor, Formal Politics, and Dignified Discontent in India*. Cambridge: Cambridge University Press.

Alba Vega, Carlos (2012) "La Calle para quien la ocupa. Las condiciones sociopolíticas de la globalización no hegemónica en México D.F.", *Revista Nueva Sociedad* 241, Septiembre-October.

Alvizar Sanchez, Agustín (2005) *Corporativismo urbano en la Ciudad de Mexico. Un estudio comparativo de sus funciones políticas, 1970-1990*. Tesis de Maestría en Estudios Sociales. México, UAMI.

Arslanalp, Mert (2010) "La política de los trabajadores informales: la política cotidiana y la acción colectiva, contencioso en Turquía y Argentina." *Western Political Science Association, Paper Reunion Annual*. Northwestern University.

Bernhardt, Annette, Heather Boushey, Laura Dresser, y Chris Tilly, eds. 2008. *The Gloves-Off Economy: Problems and Possibilities at the Bottom of the American Labor Market*. Ithaca, NY: Cornell University Press (Labor and Employment Relations Association Annual Volume).

Bernhardt, Annette, Ruth Milkman, Nik Theodore, Douglas Heckathorn, Mirabai Auer, James DeFilippis, Ana Luz González, A. L., et al. 2009. *Broken Laws, Unprotected Workers: Violations of Employment and Labor Laws in America's Cities*. New York: National Employment Law Project.

Block, Fred y Margaret Somers. 2014. *The Power of Market Fundamentalism: Karl Polanyi's Critique*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Brown, Anna. 2014. "The U.S. Hispanic population has increased sixfold since 1970." Pew Hispanic Center, <http://www.pewresearch.org/fact-tank/2014/02/26/the-u-s-hispanic-population-has-increased-sixfold-since-1970/>, 26 febrero.

Burawoy, Michael. 2010. "From Polanyi to Pollyanna: The false optimism of global labor studies," *Global Labour Journal* 1(2): 301-313.

Busso, Mariana. (2004) *Los trabajadores informales y sus formas de organización colectiva. Un estudio en ferias de la ciudad de La Plata (2001-2003)*. Tesis de Maestría. Maestría en Ciencias Sociales del Trabajo. Universidad de Buenos Aires, Argentina.

CARECEN. 2013. Sitio de web, <http://www.carecen-la.org/>

Castillo, Gerardo, et. al. (2002) "Union education for informal workers in Latin America". *Labour Education* 127, *Unprotected labour: what role for unión in the informal economy?*. ILO, Bureau for Workers' Activities.

Castro Nieto, Gillermina G. (1990) Intermediarismo político y sector informal: el comercio ambulante en Tepito. *Nueva Antropología* 11(37), México.

Cross, John C. (1998) "Co-optation, Competition, and Resistance: State and Street Vendors in Mexico City," *Latin American Perspectives* 25(2), The Urban Informal Sector.

Crossa, Verónica (2011) *Defendiendo los espacios públicos del Centro Histórico de Coyoacán*. Mimeo, Departamento de Geografía, Planeación y Políticas Ambientales University College Dublin, Irlanda.

Cummings, Scott. 2011. "Litigation at work: Defending day labor in Los Angeles." *UCLA Law Review* 58: 1617-1703.

De la Garza Toledo, Ernesto, ed. 2012. *La Situación del Trabajo en México, 2012: El Trabajo en la Crisis*. Mexico City: Plaza y Valdés.

De la Garza Toledo, Enrique. 2011a. *Trabajo No Clásico, Organización y Acción Colectiva*, Tomo I. Ciudad de México: Plaza y Valdés.

De la Garza Toledo, Enrique. 2011b. *Trabajo No Clásico, Organización y Acción Colectiva*, Tomo II. Ciudad de México: Plaza y Valdés.

De la Garza Toledo, Enrique (ed.), (2005), *Sindicatos y nuevos movimientos sociales en América Latina*. Buenos Aires, CLACSO.

Debroux, Mathieu, (2002) "Informal solidarity, yes!, Informal exploitation, no!" Review Labour Education No. 127, (2002) *Unprotected labour: what role for unión in the informal economy?*. ILO, Bureau for Workers' Activities.

Dziembowska, Maria. 2010. "NDLON and history of day labor organizing in LA" in Ruth Milkman, Joshua Bloom, and Victor Narro, eds., *Working for Justice: The L.A. Model of Organizing and Advocacy*. Ithaca, NY: Cornell University Press.

Eade, Deborah y Alan Leather, eds. *Development NGOs and Labor Unions: Terms of Engagement*. Bloomfield, CT: Kumarian Press, 2005.

Evans, Peter. 2014. "Are global movements necessary to pursue a great transformation?" Texto presentado en el Congreso Anual de la American Sociological Association, San Francisco, 19 agosto.

Evans, Peter. 2010. "Is it labor's turn to globalize? Twenty-first century opportunities and strategic responses." *Global Labour Journal* 1 (3): 352-379.

Evans, Peter y William Sewell. 2013. 35-68 en Peter A. Hall y Michèle Lamont, coordinadores, *Social Resilience in the Neoliberal Era*. Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press.

Fernandez Kelly Patricia y Jon Shefner (2006) *Out of the Shadows Political Action and the Informal Economy in Latin America*. E.U., The Pennsylvania State University Press.

Fine, Janice. 2011. "New forms to settle old scores: Updating the worker centre story in the United States." *Relations Industrielles/Industrial Relations* 66 (4): 604-30.

Fine, Janice. 2007. "A marriage made in heaven? Mismatches and misunderstandings between worker centers and unions." *British Journal of Industrial Relations* 45(2): 335-360.

Gallín, Dan (2002) "Organizing in the informal economy". *Labour Education* No. 127, *Unprotected labour: what role for unions in the informal economy?*. ILO, Bureau for Workers' Activities.

Gammage, Sarah. 2008. "Working on the margins: Migration and employment in the United States." In Annette Bernhardt, Heather Boushey, Laura Dresser, and Chris Tilly, eds., *The Gloves-off Economy: Workplace Standards at the Bottom of America's Labor Market*. Ithaca: Cornell University Press.

Garay, Candelaria (2007) "Social policy and collective action: Unemployed workers, community associations, and protest in Argentina". *Politics and Society* 35(2).

Gayosso R. José Luis (2014) "Apropiación del Espacio Público y conflictividad social: el proceso de movilización y resistencia de los comerciantes del Tianguis de Artesanías del Centro Histórico de Coyoacán en la Ciudad de México." En Revista Digital *El Canelazo de la Ciudad*, No. 2 *Centros Históricos y Centralidades 2014*, Publicación del Grupo de Trabajo Derecho a la Ciudad de FLACSO Ecuador. Disponible en la web: <http://elcanelazodelaciudad.org/numeros-de-la-revista/numero-2-centros-historicos-y-centralidades/>

Gill, Stephen. 2000. "Toward a postmodern Prince? The battle in Seattle as a moment in the new politics of globalisation," *Millennium*, 29(1):131-140.

Gómez Solorzano, Marco Augusto y Pacheco Reyes, Celia (2014) *Trabajo informal, economía solidaria y autogestión*. México, Ediciones Continente.

Hoyos, E. (2000). *Las Organizaciones Económicas Populares: Estrategias para Romper el Círculo Vicioso de la Pobreza. El Caso de las Organizaciones de Recicladores* (Doctoral dissertation, Tesis de Licenciatura. Bogotá: Universidad de Los Andes).

Hart, Keith. 1973. "Informal income opportunities and urban employment in Ghana." *Journal of Modern African Studies* 11:61-89.

Harvey, David. 2012. *Rebel Cities: From the Right to the City to the Urban Revolution*. New York: Verso.

IDEPSCA. 2013. Sitio de web, [www.idepsca.org](http://www.idepsca.org)

ILO-WIEGO. 2013. *Women and Men in the Informal Economy: A Statistical Picture*. 2<sup>nd</sup> Ed. Ginebra: Oficina Internacional de trabajo, [http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---stat/documents/publication/wcms\\_234413.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---stat/documents/publication/wcms_234413.pdf)

Jaramillo Puebla, N. A. (2007). "Comercio y espacio público: Una organización de ambulantes en la Alameda Central". *Alteridades*, 17(34), 137-153.

Kabeer, Naila, Kirsty Milward and Ratna Sudarshan (2013) "Organizing women workers in the informal economy." *Gender & Development*, Vol. 21, No.2, 249-263

Kennedy, Marie, Fernando Leiva, y Chris Tilly. 2009. "What is the potential of Latin America's 'third left'?" with Marie. En David Fasenfest (coord.), *Engaging Social Justice: Critical Studies of 21<sup>st</sup> Century Social Transformation*, Leiden: Brill, 2009, 233-252.

Lacabana, M. A. (1989). La organización de los trabajadores del sector informal: el caso de los vendedores ambulantes en Venezuela. In *Miami, Florida, XV Congreso Internacional de la Asociación de Estudios Latinoamericanos*.

Lefebvre, Henri. 2003[1970]. *The Urban Revolution*. Minneapolis, MN: University of Minnesota Press.

Levín, Mark (2002) "Cooperatives and unions-joint action for informal workers," *Labour Education* 127, Unprotected labour: what role for unions in the informal economy? ILO, Bureau for Workers' Activities.

Madrid B. Gilma (2012), "Trade Unions Organizing the Informal Economy Workers in Latin America" en Schurman, Susan y Adrienne E. Eaton (2012) *Organizing workers in the informal economy*. Report to the Solidarity Center. Rutgers University Newcastle, NJ.

Maich, Katherine Eva. A parecer, 2015. "Marginalized Struggles for Legal Reform: Cross-Country Consequences of Domestic Worker Organizing." *Social Development Issues*. Special Issue: Social Development, Democracy and Human Rights in Latin America.

Mayer, Margit. 2012. "The 'right to the city' in urban social movements." 63-86 in Neil Brenner, Peter Marcuse, and Margit Mayer, coordinadores, *Cities for People Not for Profit*. Nueva York, NY: Routledge.

Milkman, Ruth. 2006. *LA Story: Immigrant Workers and the Future of the Labor Movement*. New York: Russell Sage Foundation.

Milkman, Ruth, Joshua Bloom, and Victor Narro, eds. 2010. *Working for Justice: The L.A. Model of Organizing and Advocacy*. Ithaca, NY: Cornell University Press.

Narro, Víctor. 2009. "Si Se Puede! Immigrant Workers and the Transformation of the Los Angeles Labor and Worker Center Movements" in *Los Angeles Public Interest Law Journal* Vol. 1.

Olivo, Miguel Ángel (2010) *Vendedores ambulantes en el Centro Histórico de la Ciudad de México. Estigmas y aprendizajes en su ocupación*. México, UAM I.

Pew Research. 2013. *Changing Patterns of Global Migration and Remittances*. [http://www.pewsocialtrends.org/files/2013/12/global-migration-final\\_12-2013.pdf](http://www.pewsocialtrends.org/files/2013/12/global-migration-final_12-2013.pdf) Diciembre.

Polanyi, Karl. 2001[1944]. *The Great Transformation*. Boston: Beacon Press.

Retamozo, Martín. (2006). "El movimiento de los trabajadores desocupados en Argentina: cambios estructurales, subjetividad y acción colectiva en el orden social neoliberal." *Argumentos (México, D.F.)*, 19(50), 145-166.

Ross, Clifton y Marcy Rein, coords. 2014. *Until the Rulers Obey: Voices from Latin American Social Movements*. Oakland, CA: PM Press.

Sandbrook, Richard. 2011. "Polanyi and post-neoliberalism in the global South: Dilemmas of reembedding the economy" *New Political Economy* 16(4): 415-443.

Schurman, Susan y Adrienne E. Eaton (2012) *Organizing workers in the informal economy. Trade union organizing in the informal Economy: a review of the literature on organizing in Africa, Asia, Latin America, North America and western, Central and Eastern Europe*. Report para el Solidarity Center. Rutgers University, Newcastle, NJ.

Silva, Diana, (2006) *Espacio Urbano y Comercio en Vía Pública. Reglas, Redes y Uso del Espacio Público en la Ciudad de México*, México, Tesis de Maestría en Ciencias Sociales, FLACSO.

Siphelelo Hlela, Kenneth (2003) "Dilemmas of collective action in the informal economy: How the other quarter lives?" *Policy: Issues and Actors*, 16(4), Centre for Policy Studies, Johannesburg, South Africa.

Smith, Jackie. 2008. *Social Movements for Global Democracy*. Baltimore, MD: Johns Hopkins University Press.

Stephen, Matthew. 2009. "Alter-Globalism as Counter-Hegemony: Evaluating the 'postmodern Prince'" *Globalizations* 6 (4): 483-498.

Temkin, Benjamín. 2009. "Informal self-employment in developing countries: Entrepreneurship or survivalist strategy? Some implications for public policy." *Analyses of Social Issues and Public Policy* 9(1): 135-156.

Theodore, Nik. 2010. "Realigning labor: Toward a framework for collaboration between labor unions and day labor worker centers. New York: A Working Group on Labor & Community Partnerships Special Report, Ford Foundation.

Theodore, Nik. 2009. "When workers take the lead: Leadership development at the National Day Laborer Organizing Network (NDLON)." New York: Research Center for Leadership in Action at the Robert F. Wagner Graduate School of Public Service, New York University.

Tilly, Chris, Rina Agarwala, Sarah Mosoetsa, Pun Ngai, Carlos Salas, y Hina Sheikh. 2013. *Informal Worker Organizing as a Strategy for Improving Subcontracted Work in the Textile and Apparel Industries of Brazil, South Africa, India and China*. Bureau of International Labor Affairs (US Department of Labor) y UCLA Institute for Research on Labor and Employment, noviembre. <http://www.irle.ucla.edu/publications/documents/Informalworkerorganizingintextilesandgarments-UCLAREport-9-2013.pdf>

Torres, Fernanda (2009). "Entre la identidad y la política: la CTD-Aníbal Verón." *Andamios*, México, v. 5(10), abr. 2009.

US BLS (Bureau of Labor Statistics). 2014a. Occupational Employment Statistics, "Residential Building Construction 2005," [http://www.bls.gov/oes/2005/may/naics4\\_236100.htm#b49-0000](http://www.bls.gov/oes/2005/may/naics4_236100.htm#b49-0000)

US BLS (Bureau of Labor Statistics). 2014b. Current Economic Statistics, <http://stats.bls.gov/ces/#data>, datos de 2005.

Valenzuela, Abel, et al. 2006. *On the Corner: Day Labor in the United States*. Los Angeles: UCLA Center for the Study of Urban Poverty.

Vanderbush, W. (1997). "Local workplace organising in the wake of globalisation: Street vendors and autoworkers in Puebla", Mexico. *Space & Polity*, 1(1), 61-81.

Walton, John (1997) *Urban conflict and social Movements in Poor Countries: Theory and evidence of collective Action*. E.U., University of California.

Zaremborg, Gisela. (2005) "¿Corporativismo informal? Organizaciones de ambulantes y partidos políticos a partir de la alternancia electoral en México, Distrito Federal (2000-2005)". Informe final del concurso: *Partidos, movimientos y alternativas políticas en América Latina y el Caribe*. Programa Regional de Becas CLACSO.